

de su establecimiento y de no hacerlo así los despiden?

Punible es al ser cierto tamaño proceder que revela de una manera notoria la idea de lucro y explotación a sus subordinados.

Procuraremos informarnos debidamente respecto a lo que haya de cierto en este asunto, prometiendo de dar nombres.

¿No podría el Sr. Alcalde de Plaza evitar las tertulias en la caseta del filato para no espantar las mujeres que desean repesar las mercancías que adquieren?

Es por que más de una y más de dos no se arriman a repeso por miedo a los contentulios.

Fijase bien en esto el que tiene que hacer justicia en la plaza.

¿Y de los presupuestos que tienen que regir el año 1923 al 24 podría decirnos algo para la tranquilidad del pueblo y salvar la responsabilidad que les cabe a los ediles por guardar tan inexplicable como censurable silencio?

El que obra en justicia y procura el bien general del pueblo que administra, debe de hacer pública y ostensible su labor para que se le juzgue y aplauda.

¿Por que no se hace así?

¿Es que no se han decidido a verificar se si o no en el Ayuntamiento nuestros respetabilísimos ediles? ¿Que ocurre en ese Municipio que tanto interés tienen en ocultar y no hacer público su régimen y marcha interior?

Conste a los jefes políticos, conste a las dignísimas autoridades que rigen los destinos de este desdichado pueblo, y conste a todo el mundo que no cejaremos ni ápice en nuestros propósitos y continuaremos nuestras preguntas hasta conseguir nuestros propósitos que son los del pueblo en general.

PARA LA COMISIÓN MIXTA

No nos explicamos; es inconcebible, el censurable abandono que el Presidente de la Comisión Mixta D. Eusebio Cerdà Perez tiene en lo que respecta al ornato y buen cuidado de nuestro cementerio.

Nos consta que la mayoría de los que han pasado por esa presidencia han procurado, han elaborado por su embellecimiento y buen cuidado, llegando hasta el punto de recurrir al reparto vecinal para hacer reformas en el mismo, obligando a los propietarios a reparar los panteones que estuvieren con algún dete-

rioro. También se ha procurado a la plantación y conservación de toda clase de plantas habiendo una esquisita y severa vigilancia para la conservación de las mismas, logrando por estas medidas que nuestra urbe se embelleciera hasta el punto de poder causar envidia al más frondoso y bien cuidado jardín. Y hoy ¿qué pasa en aquella mansión respetabilísima en donde todos tenemos algún trozo de nuestro corazón y reposan giros de nuestra alma? El más miserable abandono por parte de sus Directores, habiéndose secado la mayoría de las plantas por falta de cuidado y no reparando obras tan necesarias como la del Osario notándose de una manera bastante visible y palpable el desidioso caso que hacen de la mansión de los muertos.

Rogamos y estimulamos a la comisión Mixta y en particular a su Presidente se tome más interés por la buena conservación de aquel lugar advirtiéndoles que seremos constantes en nuestras censuras si no vemos buenos propósitos de enmienda y... hasta otra que esperamos que no seamos tan duros y si que tengamos que aplaudir a la repetida comisión Mixta.

Grata sorpresa

Abrumado de cuerpo y de espíritu por el excesivo trabajo que aquella tarde me había proporcionado los diversos asuntos que tratara en la redacción de ALERTA, salí a expandir el ánimo en compañía de mi diminuta "Cuala" por los pintorescos extramuros de la Ciudad.

Abstraído en mis propios e íntimos pensamientos, marchaba al azar sin saber hasta que punto me conduciría la melancólica tristeza que suele embargarme en esta hora que comienza a iniciarse esa lucha titánica de la luz y la sombra, de la vida que acaba y de la muerte que se aproxima; en esa hora en fin del crepúsculo vespertino que llena mi mente de recuerdos pasa dos embargando mi alma de hipocóndricos sentimientos, cuando vino a sacarme de mi abstracción una voz que siéndome altamente conocida, despertó en mi interior multitud de añoranzas que yacían dormidos y relegadas al olvido allá en los repliegues de mi memoria y que de súbito pasaron ante mi imaginación cual brillante y rápida cinta cinematográfica.

De nuevo vibró la voz más cerca, más insinuante diciendo con cariñosa y franca entonación: ¡Ola! tú por aquí, amigo... ¿De donde sales? ¿qué es de tu vida? —Fijé mi atención en quien me interpelaba produciéndome

una gran alegría al reconocerle, abracé al amigo que tan inesperadamente había sacádome de mis meditaciones. ¿Eres tú? le dije al reconocer a mi antiguo y querido compañero de redacción allá en nuestros juveniles años ¡Tú, Fray Ciriaco! ¡el impertérrito e incansable luchador del "Ferrocarri-lico"!

—¿Te acuerdas de aquellos tiempos, me dijo? Y en su voz algo temblorosa por la emoción se notaba un triste de amargura bastante pronunciado.

—¿Que si recuerdo? A veces amigo Ciriaco debiéramos tener el hombre la facultad de rasgar una por una hasta hacer desaparecer por completo las páginas de ese libro que guardamos escondido en nuestro cerebro y se llama memoria.

—No digas eso me replicó. ¿qué sería de los que como nosotros traspusimos la cumbre de la vida y que rápidamente descendemos por la vertiente que nos conduce a su lugar de sombra y misterio que se llama la tumba, si no nos alimentásemos de los fantasmas del pasado y rejuvenecásemos nuestro espíritu con los recuerdos del ayer? Pero dejemosnos de reflexiones más o menos filosóficas y dime algo de lo que ocurra en ese bullicioso mundo en que tu vives y te agitas en busca de los prosaicos garbanzos, pues hasta mi retiro no llegan más rumores de esa estúpida sociedad que detesto que las que lleva en sus columnas el ALERTA, que tu según mis informes, escribes, y que tan mal sienta a los que mangonean en el poder.

—Pues que he de decirte Fray Ciriaco. Puesto que lo lees supón la lucha encarnizada que sostenemos y la implacable guerra que continuamente nos hacen los poderes públicos

—¡Como siempre! La humanidad no se enmienda. Y dime ¿qué se ha hecho de aquella gran Sociedad que logramos formar al calor de nuestros artículos y predicaciones. ¡La maldad "Amor y Libertad" que denominamos los del "Bloque Cuevano"?

—¡Oh! Esa Sociedad, maltrecha y reducida casi hasta el aniquilamiento por los manejos ruines y bergonzosos de políticos sin conciencia y de caciques ineptos y soberbios, fué a refugiarse a Herreñas, donde gracias al esfuerzo de algunos hombres de buena voluntad secundados por dos preclaros y decididos barones hijos de Cuevas, resurgió de nuevo y hoy es la entidad más fuerte, sana y numerosa que existe en nuestra población.

—Y dime ¿quien son esos dos apóstoles modernos?

¡Hombre! Puesto que lees ALERTA debes presumírtelo. En primer término Don Martín Navarro Flores ayudado por Don Francisco Sintas Valero, ambos infatigables luchadores y activos defensores de los intereses de nuestra Ciudad.

—¡Muy bien! Me parece justo y loable cuanto realizado llevan los señores que me citas, pero dado su virilidad y contando como cuentan con una numerosa Sociedad que todos están decididos a secundarles y ayudarles en su gestión bienhechora, creo obtendrán, sin dar lugar a duda algu-

na, un definitivo triunfo que proporcione a Cuevas una era de paz y prosperidad.

—Ese es nuestro objetivo, pero.... Aquí vino a interrumpir nuestra íntima conversación el melancólico y que jumbroso toque de oraciones que lanzaba la campana de la cercana torre de la iglesia.

—A dios, me dijo, ya es tarde y voy me a mi retiro a donde me podrás encontrar cada vez que me necesites. Da mis recuerdos cuando los escribas a "Seroll" a "Pelos del estoque" y a quel neófito poeta "que ante el abismo se encontraba solo y sin compañía ninguna".

Y prometiéndome que me enviara algunas cuartillas nos separamos. El perdiéndose en la sombra y yo dirigiéndome hacia la Ciudad a continuar luchando para poder sobrellevar los amargos azares de la vida.

D. ZENGIBOR

DE CASA

Rogamos a aquellos de nuestros subscriptores que estén en descubierto de pago de este semanario, remitan el importe de el trimestre a esta Administración; bien en sellos de correo o en giro postal. Pues de no hacerlo así, nos veremos en la necesidad imprescindible de suspenderle el envío de nuestro periódico.

—O—

Tenemos el gusto de nombrar redactor corresponsal en el vecino pueblo de Garrucha a Don Luis Vila Moya; el cual promete una amplia y sincera información en defensa de aquella población.

—O—

También insinuamos a aquellos redactores corresponsales que puedan fomentar y propagar nuestro periódico se tomen más interés por hacerlo llamándole la atención especialmente al de Barcelona y Madrid.

Creemos que con lo indicado basta para que cumplan con su obligación.

—O—

Nos dicen y aseguran que el Alcalde del vecino pueblo de Garrucha, Don Pedro Berruezo se niega a autorizar el carnet de nuestro redactor corresponsal Don Luis Vila Moya.

Como creemos que esta petición está dentro de lo legal jus-